



Venerable

JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA

Arzobispo Emérito de Valencia
Fundador de la Congregación
de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

SACERDOS ET HOSTIA

“... estas palabras han sido mi vida en la tierra
y espero que serán mi gloria en el cielo”

Oración

Para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Agradecimientos

Alicante: Pepita Llinares - M^a Evangelina Villegas (Benidorm). **Barcelona:** Carmen Sagarra - M^a Lourdes Tristany. **Burgos:** María Arto de la Hera. **Cáceres:** María Pilar Gómez (Plasencia). **Castellón:** Una devota. **A Coruña:** Casimiro Torres. **Huelva:** Milagros Leal Félix - Rocío Sevilla - Sebastián Viejo - Esteban Lobo Durán - Antonio Lancho. **Jaén:** María Pilar Barneto Hidalgo. **Lleida:** María del Carmen Masip. **Madrid:** Amelia Serraller - Juan Calvo Izquierdo - Rosa Santos - M^a Socorro Calvo Serraller - María Luisa Muñoz - Isabel Martín - Araceli Martín - María Jesús Castaños - Purificación Fernández - Antonio Iniesto - Marcelo Gómez - Isabel Lisbona - María Luisa de Diego - Ángel López. **Málaga:** Josefa Ruiz. **Navarra:** Mercedes Huarte - María Pilar Falces. **Valencia:** Carolina Roig Castello - Margarita Cuesta - José María Estepa - Amelia Vaillard - Margarita Vergara. **Vizcaya:** MM. Dominicas, Monasterio Sto. Domingo - Convento Santa Clara (Gernika). **Zaragoza:** Primitiva Domingo.

Desde la Hoja agradecemos su ayuda a cuantas personas nos envían donativos para colaborar a los gastos de la Causa y que, por no enviar su nombre y dirección, no podemos agradecerérselo personalmente.

Agradeceríamos nos envíasen su dirección completa aquellas personas que cambian de domicilio y desean seguir recibiendo esta Hoja informativa, para evitar devoluciones.

Rogamos envíen las limosnas y favores recibidos a:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranaz, 22—28027 MADRID
www.oblatasdecristosacerdote.com

Hoja informativa
de la vida y fama de santidad de
Don José María García Lahiguera, Arzobispo

II

2014
N.º 5

Testimonios

Conocí a don José María García Lahiguera en la primera asamblea nacional de “Acción Católica” que presidió recién nombrado Obispo Auxiliar de Madrid. Yo entonces era muy jovencita, y a la salida del acto, quise como todas besar el anillo del Sr. Obispo. Pero había una poderosa razón que me lo impedía. Tengo polio. Para caminar, me ayudo con dos bastones ingleses poco aptos para tumultos. Pero lo que parecía imposible no lo fue porque no sé como Don José María se dio cuenta y fue él quien se abrió paso entre la multitud y extendió su mano hacia mí. Aquel detalle de cariño dejó huella en mí, como también las veces que le he visto enternecerse hasta las lágrimas cuando hablaba de nuestra Madre y de sus anhelos por reunirse con “Ella”.

No sé si este testimonio mío servirá para algo pero quiero que ustedes lo tengan. Con todo cariño.

Catalina López



En Lourdes, 1958

Del Venerable José María García Lahiguera

“El humilde roba el corazón de Dios”



Yo diría que no hay amor en la vida si no hay humildad. Es de la esencia del amor el salir fuera de sí, en entrega y donación al amado. La humildad es la virtud necesaria para poder amar como se ama cuando se ama de verdad: desinteresadamente.

El humilde, como nunca se atribuye lo bueno a sí, sino que siempre es todo del Señor y todo para el Señor, roba el corazón de Dios. Porque dice el Señor: “De éste me puedo fiar, que aunque llegue a hacer milagros, sé que no va a pasar nada, que todo le va a resbalar, porque es consciente de que todo me lo debe a mí”. Y en él se vuelca, porque “el Señor resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes”.

Huelva, 1964



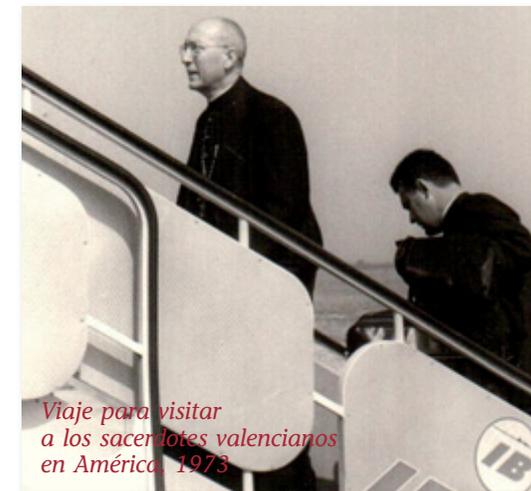
La humildad es encantadora. A Dios le tiene que robar el corazón. ¡Oh, la Virgen! En la Encarnación Ella no habla de su virginidad, de su castidad. No. Ella no habla más que de “la humildad de su esclava”. Y eso es precisamente lo que ha encantado al Señor, y por lo que “ha hecho en Ella grandes cosas”. Es necesaria la humildad para amar. Es necesaria, sí. Porque el amor adopta siempre postura de servicio, de entrega, y eso no va con el amor propio. Todo esto, sin perder nunca de vista la contemplación del misterio de la Encarnación, donde Dios Hijo –Cristo– se ha olvidado totalmente de sí, prescindiendo de todo y todos, y de qué dirán las gentes... Que digan lo que quieran. Para Él: el Padre, la voluntad y la gloria del Padre. Nada más

(de unos Ejercicios espirituales, 1963).



Huelva, 1965

Gracias obtenidas



*Viaje para visitar
a los sacerdotes valencianos
en América, 1973*

- Al volver de un curso en Inglaterra, en el aeropuerto, al facturar el equipaje, esperando en la fila vi a un compañero muy agobiado buscando algo. Intuyendo que la situación era complicada, encomendé su situación a D. José María. Mi compañero había perdido el pasaporte, y hasta el lunes —era sábado— no podía arreglar su salida del país para volver a casa, a Francia. Cuando los demás ya estábamos en el avión, apareció él en el pasillo. Le pregunté si había encontrado el pasaporte y me dijo que no. ¿Y cómo estaba en el avión? Le habían dejado subir sin pasaporte. —“No me explico cómo”, me dijo. Yo pensé: “Yo sí”. Doy las gracias, en mi nombre y en el suyo, a Dios, que una vez más nos muestra su cuidado amoroso por medio de su siervo D. José María.

Marta Pena, Toledo

- Con mucho amor quiero hacerle llegar a mis HH. Oblatas de Cristo Sacerdote mi sincero agradecimiento por haber recibido, y sigo recibiendo, favores por intercesión de l Venerable José María García Lahiguera: con una de mis hijas tuve problemas muy fuertes, pero acudí al rezo diario e invoqué a este querido intercesor ante el Padre celestial, y ahora me encuentro feliz por haber recuperado el amor de mi hija Karina.

Adelina E. Ch. , Chiclayo, Perú